

LAS FUNCIONES DEL MOMOZTLI

EDUARDO NOGUERA

¿Cuál es el significado y cuáles son las funciones de esas pequeñas estructuras que por lo general aparecen frente a los templos principales o bien adosadas a las esquinas o en los lados? Son muy frecuentes, por no decir de uso constante en las diversas culturas del centro de México, en los Valles Centrales, aunque posiblemente también existan en las culturas de Oaxaca, la zona maya, las Huastecas, o sea dentro del perímetro de toda Mesoamérica.

Momoztli, según Rémi Siméon, era un altar o adoratorio levantado en el cruce de los caminos, pero de conformidad con la acepción más aceptada, *momoztli* son pequeñas plataformas conteniendo ofrendas de alguna naturaleza y colocadas frente al templo principal del lugar, o bien son simples plataformas más o menos ornamentadas y situadas también frente al templo y asociadas al mismo. Igualmente pueden ser soportes para sostener alguna estatua o tienen funciones específicas que examinaremos en su oportunidad. Veremos en las siguientes páginas como se aplicaba en los diversos horizontes culturales.

Desde las primeras y más antiguas culturas de la cuenca de México observamos la presencia de estructuras como posible antecedente del *momoztli*. En Cuicuilco, característico exponente del Preclásico Superior, contamos con el hallazgo realizado hace buen número de años de una construcción muy peculiar. Se encuentra situada cerca de la base del monumento, en el lado suroeste. Es una construcción de planta circular formada por grandes piedras empotradas en el suelo e inclinadas hacia adentro de manera de constituir una especie de techo simulando una bóveda. Se entra por una pequeña abertura o puerta en el lado poniente. La cara de las piedras en el interior muestra huellas de dibujos en rojo aplicado directamente sobre la roca. Vemos se trata de dibujos geométricos aislados, pero debido a que muchos han desaparecido o esfumado, cabe la

posibilidad de que su conjunto represente una serpiente (fig. 1). Sus dimensiones son: en su eje este-oeste incluyendo la entrada, 4 m.; su eje norte-sur, 2.50 m. y el grueso de los muros, es el del norte 0.70 m. y el sur 1.08 m.¹

Durante el horizonte Clásico el mejor y más conocido ejemplo es Teotihuacan. Allí los momoztli son de diversos tamaños, algunos en escala muy superior debido a que corresponden a monumentos de la magnitud de las pirámides del Sol y de la Luna. Sus dimensiones son mucho mayores que las del período anterior y las de culturas más tardías.

Una gran plataforma yace a corta distancia al poniente de la Pirámide del Sol, con la particularidad de que es un altar momoztli perfectamente cuadrado. Mide 21.70 m. cada uno de sus lados.

En la plazoleta de la Pirámide de la Luna aparecen dos momoztli situados a pocos metros al sur de la escalinata, punto cardinal a donde mira ese monumento. El que parece ser el más importante y mayor fue explorado por el autor en años pasados. Es de dimensiones idénticas al de la Pirámide del Sol. Mide también 21.70 m. por cada lado y es de una altura un poco menor a la correspondiente a la del Sol. Este último es de más de dos metros de altura y se sube por medio de anchas escalinatas en sus cuatro lados (fig. 2).

Quizás el más famoso y mejor conocido a la vez que el más ilustrado, es el que se halla en el centro del patio de la Ciudadela, a varios metros al poniente del Templo de Quetzalcóatl con la particularidad de contener una breve escalinata en cada uno de sus lados. Se le han atribuido funciones ceremoniales, como la de servir para encender allí al Fuego Nuevo, en atención a que cada escalinata consta de trece escalones lo que da un total de 52, o sea el ciclo indígena de 52 años cuando se hacía esa ceremonia al final de cada período.

Además de estos momoztli hay numerosos otros en Teotihuacan; uno de ellos es el situado en la Calzada de los Muertos, también de vastas proporciones; de 21 m. por lado, es de iguales dimensiones que las de los otros ya citados indicando con ello una regularidad pues sus dimensiones obedecían a determinados cánones.

En escala mucho menor vemos en la misma ciudad clásica altares o pequeños momoztli en los grupos de habitaciones

¹ Cummings, 1933.

indicando con ellos que allí también se hacían prácticas religiosas en más modesta forma y como una reproducción de las ceremonias efectuadas en los grandes templos. Estos pequeños altares aparecen en casi todos los conjuntos de habitación ya explorados, desde el de Zacuala de pequeñísimas dimensiones, escasamente un metro por lado, provisto de una sola escalinata con el clásico tablero (fig. 3), al que le sigue el de Tetitla, pequeño *momoztli* que casi no ha sido reconstruido por lo que su valor es grande ya que puede considerársele como una maqueta que reproduce el basamento de un verdadero templo (fig. 4).

En cambio, el de Atetelco es de elaborado aspecto. Es una reproducción en total de un templo en miniatura (fig. 5), con escalinata al poniente; consta de tres cuerpos compuestos de tablero y talud. El templo propiamente dicho ha sido reconstruido y va provisto de almenas. Por desgracia creemos que no se ajusta mucho a la realidad y consideramos es una precipitada reproducción por lo que al templo superior se refiere.

En Tula el *momoztli* más conocido y explorado y quizás el mejor ejemplo del periodo tolteca, es un altar llamado Adoratorio situado en el centro de la plaza central a pocos metros del Edificio "C".

De acuerdo con la descripción con que contamos, sabemos que Charnay, el primer explorador de Tula, lo tomó por una tumba cuya exploración provocó su parcial destrucción. Años después esta estructura también conocida como Altar Central, fue nuevamente explorada y reconstruida. Consiste en una construcción cuadrada de 8.50 m. de lado con base en talud, la que sostenía un tablero liso flanqueado por dos cornisas sencillas y escalinatas en cada uno de sus lados. La altura total era de 1.70 m., sostenido por pequeña plataforma de escasos 0.20 m. de altura. Hay vestigios de una superposición de muros verticales en tanto que en la primera eran inclinados o en talud.²

Estableciendo comparaciones, este adoratorio corresponde a la clase de edificios de Chichén-Itzá denominados "Templo de las Águilas" y "Templo de Venus", también conocido como Tumba de Chacmool. El primero, como el de Tula, es de planta cuadrangular y compuesto de talud, tableros y rematado por tablero cerrado; lleva escalinatas en cada lado limitadas por alfardas de las que emergen cabezas de serpientes. Decoran el tablero águilas y jaguares devorando corazones.

² Marquina, 1964, p. 159.

“El Templo de Venus” guarda analogía estrecha con el “Templo de las Águilas” y el adoratorio de Tula en cuanto a sus formas y dimensiones. Le Plongeon, investigador del siglo pasado, halló en su interior el famoso Chac-mool que ahora se exhibe en el Museo Nacional, hecho que le da mayor semejanza con el de Tula en vista de que en éste se encontraron también fragmentos de la estatua del Chac-mool.

En cuanto a Cholula nos hallamos ante una situación muy análoga a lo que sucedió en Tenochtitlan, Tenayuca, Texcoco y otros sitios en el sentido de que inmediatamente después de la conquista y de haber sido arrasadas sus antiguas construcciones, fueron ocupadas por las ciudades coloniales. Así en el caso de Cholula vemos que a raíz de la ocupación europea todo el antiguo señorío de Cholula, su ciudad principal que es la moderna Cholula fue destruida y sobre ella se fundó la ciudad colonial y como consecuencia se destruyeron todos los edificios prehispánicos.

Todos los contornos y el interior de la pirámide fue empezada a explorar en 1932, como primera temporada. Nuevos trabajos se han hecho en los últimos años con excelentes resultados. Sin embargo, no se han practicado hasta ahora exploraciones en el lado poniente del monumento y por esa razón no se ha podido descubrir la existencia de un momoztli en ese preciso lugar.

De cualquier manera tenemos muestras de un interesante *momoztli* en la esquina noreste de la meseta central de la gran pirámide, encontrado durante la primera temporada de trabajos. Se trata de un momoztli en forma de un pequeño templo cuyos muros están formados por talud al que se sobrepone ancha cornisa. Su lado oriente lleva una pequeña escalinata de tres escalones. Sus dimensiones son: 6.10 m. de largo por 2.15 m. de ancho y una altura de 0.60 m. Sobre las cornisas del pequeño templo aparecen tres pequeños cráneos humanos, de barro, recubiertos de estuco al igual que las escalinatas y muros. Originalmente debió haber estado pintado de vistosos colores (fig. 6).

A continuación se procedió a explorar el interior de la pequeña construcción. Se descubrieron dos esqueletos humanos muy bien conservados junto con variadas ofrendas. Son de diferente sexo y las ofrendas asociadas a cada uno de ellos eran propias de hombre y de mujer.³

³ Noguera, 1937.

En la misma situación que Cholula se halla Tenayuca, localidad prehispánica arrasada y ocupada por construcciones coloniales. Por esa circunstancia no se ha podido determinar si había algún *momoztli* al pie o a corta distancia de la doble escalinata que mira al poniente. En cambio tiene en los lados norte y sur de la pirámide pequeños basamentos piramidales. Frente a cada uno de ellos se levanta una gran serpiente enrollada cuyo cuerpo, hecho de piedra, estuvo cubierto de estuco pintado. Las serpientes representan a *Xiuhcoatl* con una gran cresta que corona la cabeza decorada con pequeñas eminencias. Están relacionadas con la renovación del Fuego Nuevo lo mismo que para señalar los solsticios de invierno y de verano (fig. 7).

Todavía es de mayor significación en relación con un *momoztli*, una pequeña plataforma descubierta en Tenayuca al lado sur y a pocos metros de la escalinata de la última época. Explorado su interior se encontró con una especie de pequeña fosa cuyos muros iban decorados con cráneos y huesos humanos. Los muros del exterior llevan cráneos humanos empotrados ofreciendo una analogía con el altar de Cholula.

Tanto la plataforma de las *Xiuhcoatl* como la de los cráneos son pequeñas estructuras asociadas a la gran pirámide, y por sus funciones corresponde a la de los *momoztli*.

En Calixtlahuaca contamos con un *momoztli* de forma muy peculiar. Se halla situado dentro de la plazoleta del llamado Templo de Tlaloc. Es de planta cruciforme con la circunstancia de que su brazo poniente es semicircular. Las dimensiones, que no pasan de nueve metros, son muy semejantes en sus ejes norte a sur y oriente a poniente.

Está construido de losetas de tezontle rojo y negro que en las esquinas son de piedras largas, sistema de construcción propio de las estructuras de ese periodo cultural. Además está compuesto de pequeño zoclo, un talud y una franja vertical. Va ornamentado con tres hileras paralelas de cráneos situados en la faja y en la parte alta del talud. Se observan dos angostas perforaciones, una en forma de T y la otra semicircular.

En sus funciones de *momoztli* o altar tenemos un excelente ejemplo en los Altares de Tizatlan descubiertos hace ya varios años, y que han sido detalladamente descritos e ilustrados.⁴ Son excelentes y ricos exponentes de este tipo de culto en la

⁴ Caso, 1927; Noguera, 1927.

región de Puebla-Tlaxcala. Se trata de dos pequeños altares situados en el centro de un pequeño cuadrángulo o patio.

Son de proporciones idénticas, miden 1.17 m. de ancho, 1.80 m. de largo y 0.35 m. de alto y sin duda constituyen la parte más importante de todo el conjunto de edificios.

Lo valioso y significativo de esos altares es la profusa decoración, que ocupa tres de sus lados, por medio de pinturas al fresco de un carácter simbólico-religioso.

Al parecer estos altares no son parte de un templo sino que por sí solos constituyen el principal elemento en el ritual indígena. Posiblemente debe de haber otros casos en que el *momoztli* o altar sea la más importante y única estructura que substituye al templo y lo representa. Quizás las ceremonias efectuadas en un gran templo tuvieron lugar en estos mismos altares, cosa que ya mencionamos cuando fueron descubiertos.

En efecto, los Cronistas, en especial Motolinía afirma que los tlaxcaltecas hacían una gran fiesta en honor de Camaxtli consistente en un sacrificio. Para ese fin fabricaban cuchillos de obsidiana así como palillos del espesor de un dedo y con ellos se atravesaban la lengua. Por lo tanto, cabe suponer que sobre esos altares se verificaría esa ceremonia y que los canales que hay en su lado sur, obraban a modo de recipientes para recoger el precioso líquido.

Los motivos decorativos en ambos altares y en cada uno de sus lados representan una alegoría y simbolismo que individualmente y en conjunto, desde la estilización del escorpión o alacrán hasta la del "precioso líquido" (es decir, la sangre), nos hablan de esa penitencia, rito a cual más importante y de tanta trascendencia entre los pueblos prehispánicos.

Quizás más drástica y completa fue la destrucción de Tenochtitlan por los conquistadores españoles con el fin de edificar la ciudad colonial, más aún que Texcoco, Tenayuca, Cholula y otros sitios donde fueron erigidas ciudades para reemplazar los antiguos lares de los pueblos prehispánicos.

Por tal motivo no quedó prácticamente nada del antiguo poderío mexica y hoy, tras detenida exploración y accidentales trabajos en el subsuelo de la ciudad, aparece esa muestra del pasado indígena. Menos aún podrían conservarse restos de los *momoztlis* o altares que en buen número debieron existir en las inmediaciones de los numerosos templos.

Afortunadamente gracias a las descripciones que conservamos de los cronistas se sabe cómo eran éstos, sus funciones, extensión y aun detalles menores de su construcción.

Durante las distintas excavaciones que en los últimos años se han llevado a cabo en el centro de la ciudad, en el llamado primer cuadro y en particular a proximidad del antiguo Templo Mayor, en especial con motivo de la construcción del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), se han descubierto varias estructuras, pero no ha sido posible precisar cuál sería el *momoztli* que se erigió frente a dicho templo.

Tendríamos que dedicar mayor espacio al llegar a las culturas más tardías, a los pueblos mexica en especial, ya que contamos con abundante información. Así tenemos las relaciones de los cronistas entre los que destaca Durán quien fuera testigo de la grandeza de Tenochtitlan, seguido de Sahagún, y luego de Torquemada.

Los cronistas, empezando por Cortés y Bernal Díaz, nos han legado muy vívidas descripciones del antiguo Tenochtitlan. Al referirse al Recinto del Templo Mayor sabemos que las actividades religiosas se reconcentraban en los templos (*Teocalli*) y los sagrados recintos los que, por lo general, estaban bardeados, y encerraban esos templos. Todas las comunidades de importancia tenían esos cercados ceremoniales, los que rodeaban el templo mayor y otras estructuras relacionadas, como son el *calmecac*, las albercas sagradas para purificación y baños penitenciales, el *tzompantli*, altares plataforma (*momoztli*) y enormes braseros para el fuego perpetuo (*apantlecaxitli*), jardines, arsenales y otros edificios. Los más grandes monumentos de piedra, como eran el *cuauhxicalli* y el *temalacatl*, estaban emplazados sobre una baja plataforma o altar, el *momoztli*.

Así pues en el caso de Tenochtitlan de donde se tienen los datos más completos y que estaba en función al momento de la conquista, vemos al *momoztli* en su papel de sostén de un monumento de piedra; pero vimos que tenía otras funciones más nobles como fue la de encerrar ofrendas tal como vimos en Cholula y Tenayuca.

En algunas comunidades de menor importancia situadas en lugares alejados, o en intersecciones de caminos, se observa la presencia de un *momoztli* aislado y como único monumento, pero quizás entonces en calidad de verdadero altar o adoratorio.

En el caso particular del *momoztli* contamos con los estudios

de Seler, en sus Comentarios al Códice Borgia ⁵ al hablar de Tezcatlipoca, dice que era el hechicero por excelencia y hacía sus encantamientos en las encrucijadas de los caminos. Por esa razón se le erigían asientos de piedra, *momoztli*, en todos los caminos y encrucijadas, y que allí, sigue diciendo Seler, “cada cinco días” colocaban “ramas de pino”, *acroyatl*. ⁶

Con mayor extensión, Torquemada da una descripción más completa de las funciones del *momoztli*; para dicho cronista su función era la de un asiento para Tezcatlipoca, lo que concuerda en ciertos aspectos con lo dicho por Sahagún:

Teníanle puesto (a Tezcatlipoca) en todas las encrucijadas y divisiones de calles, un asiento, o silla, hecha de piedra, que le llamaban *Momoztli*, y por otro nombre *Ichialoca*, que quiere decir, donde se aguarda; y este asiento o trono, lo enraman de cinco a cinco días (días de mercado), y estaba todo el año con ramos y nadie se sentaba en el dicho asiento, que es lo mismo que en las casas de los Reyes, la Silla, y Dosel, que hay en las Salas, que representan la Magestad Real, y nadie se atreve a sentar en ella, sino es el mismo Rey, así decían que venía Titlachua a su asiento, y que en él descansaba; y mostrando su Majestad le tenían enramado todo el año.

Otra función muy importante del *momoztli* queda indicada en el sacrificio gladiatorio que sostenía el *temalacatl* que es asimismo descrito por Seler en sus Comentarios. ⁷ El primer acto consistía en lo que los mexica llamaban *tlahuhuanaliztli*, o sea “arañar”, “rozar”, es decir el “sacrificio gladiatorio”; el prisionero era amarrado con el *tonacamecatl*, la “soga de los mantenimientos”, la “soga de maíz”, sobre el *temalacatl*; así atado, tenía que defenderse con palos contra agresores que usaban armas cortantes.

El mismo Seler muestra, por medio de varias ilustraciones, este sacrificio, pero lo más importante para nuestro punto de vista en la figura 157 que reproducimos (fig. 8), donde se ve al prisionero amarrado al *temalacatl* sobre un típico *momoztli* compuesto de una base en talud y superpuesto a una cornisa o tablero y con su escalinata flanqueada de alfardas. Por su parte el tablero va ornamentado con motivos, representando la “escalera” del *xicalcoliuhqui* conformándose en su conjunto a la típica arquitectura de ese periodo, tomada del Códice

⁵ Seler, 1963, p. 115 I.

⁶ Sahagún, 1956, Libro 9, Cap. 2.

⁷ Seler, 1963, p. 130 I.

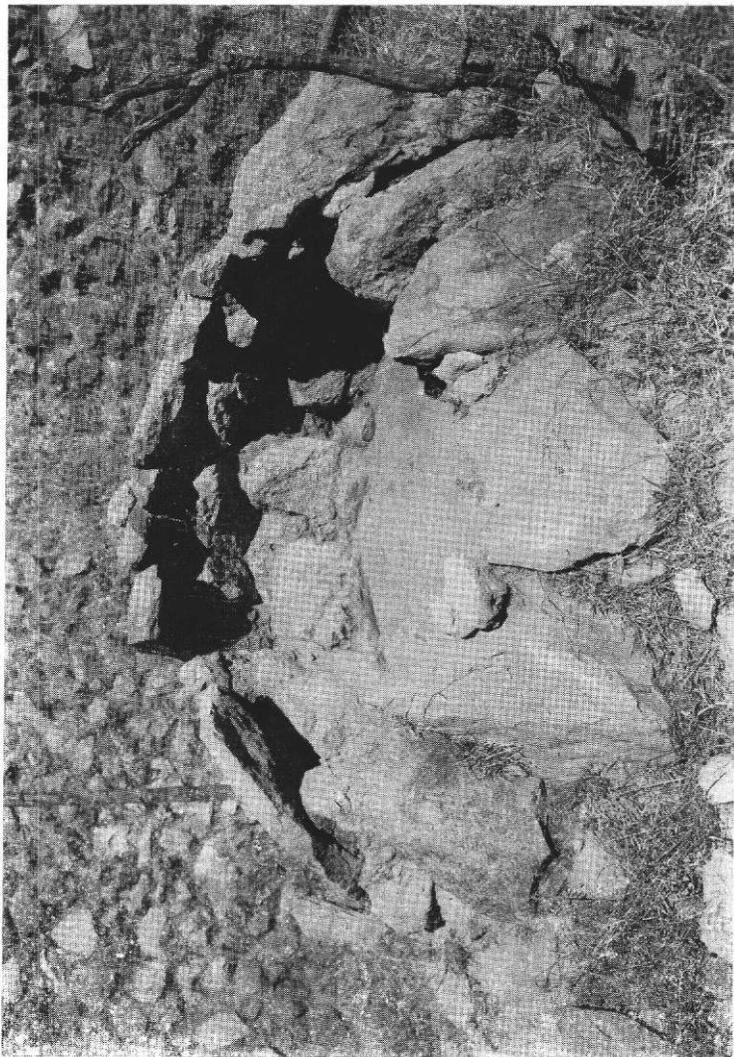


Figura 1. Monumento circular de Cuiculco, posible antecedente del momoztli. (Foto del I.N.A.H.)

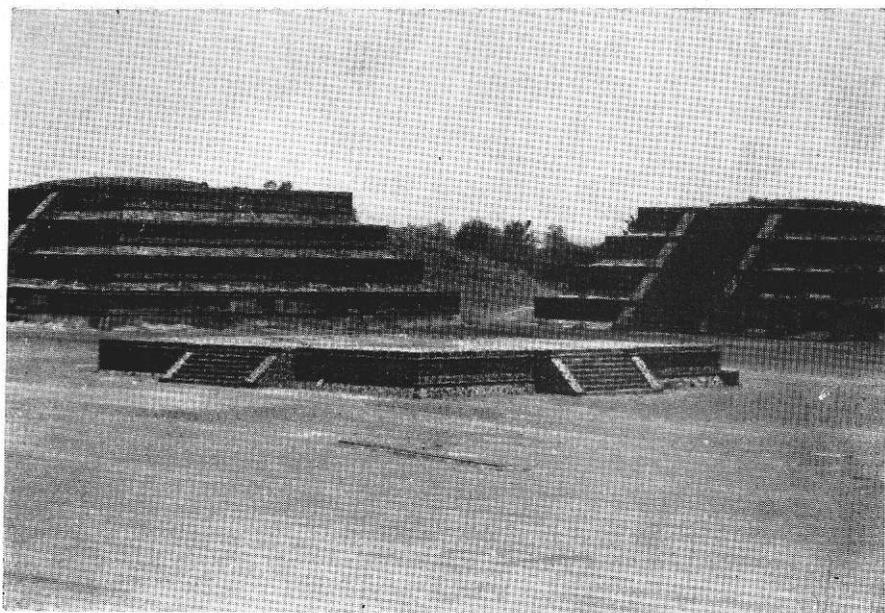


Figura 2. Momoztli en la Plazoleta de la Pirámide de la Luna, Teotihuacan. (Foto de Federico H. Wagner)

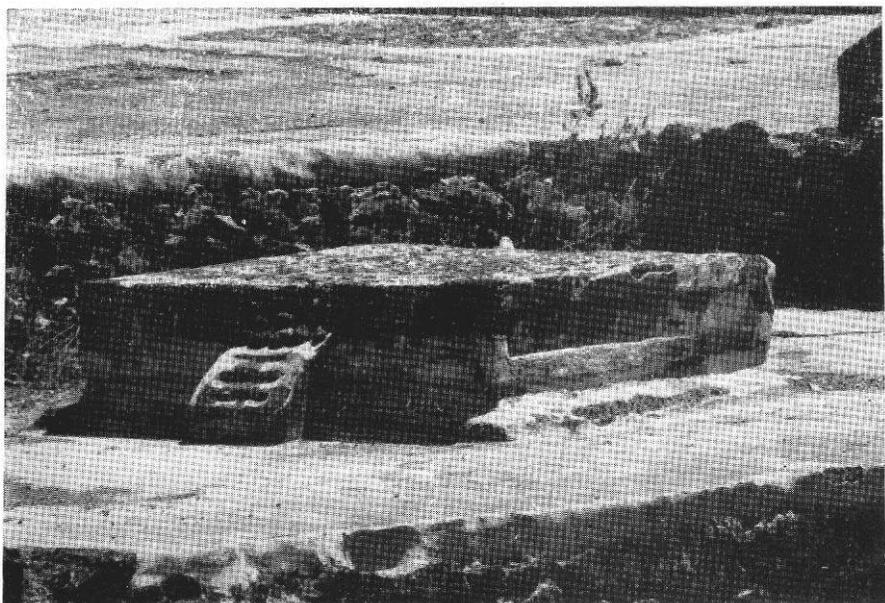


Figura 3. Pequeño momoztli de Zacuala, Teotihuacan. (Foto de Federico H. Wagner)

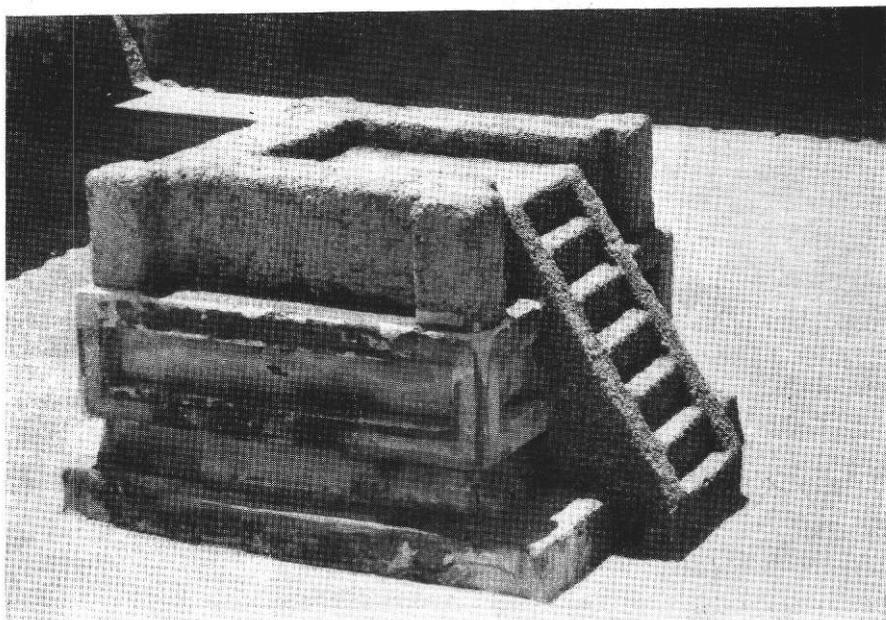


Figura 4. Maqueta momoztli de Tetitla, Teotihuacan. (Foto de Federico H. Wagner)



Figura 5. Elaborado momoztli de Atetelco, Teotihuacan. (Foto de Federico H. Wagner)

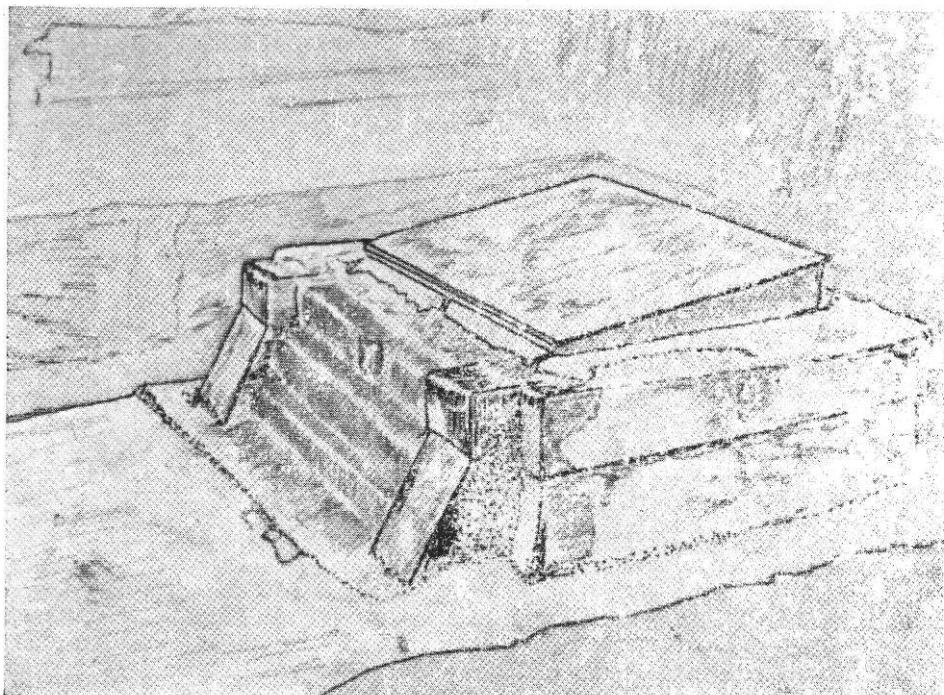


Figura 6. El Altar de los Cráneos Esculpidos de Cholula, típico momoztli de Horizonte Histórico



Figura 7. Pequeña plataforma en el lado norte de la Pirámide de Tenayuca. (Foto del I.N.A.H.)

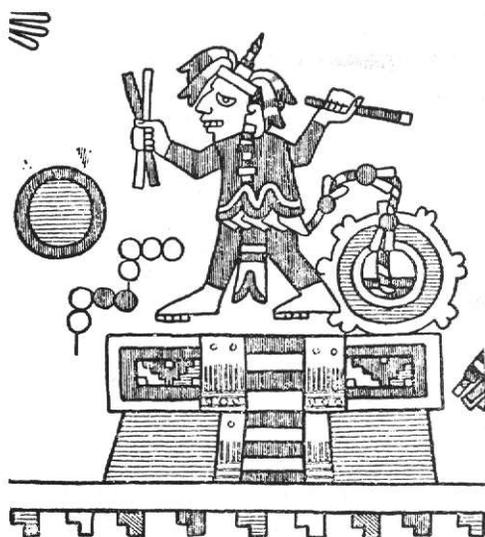


Figura 8. Sacrificio gladiatorio ejecutado sobre un momoztli. (Códice Becker)

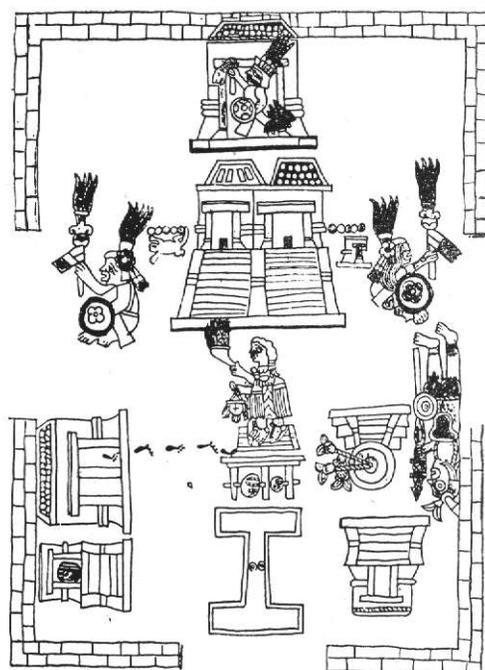


Figura 9. Plano de Sahagún del Templo Mayor de Tenochtitlan. Al centro a la derecha aparece un momoztli con el temalacatl, piedra del sacrificio gladiatorio

Becker (*Manuscrit du Cacique*). Este tipo arquitectónico se conforma con el que vimos e ilustramos en los momoztli de Cholula y Tenayuca.

A su vez, en el plano de Sahagún (fig. 9), observamos una pequeña plataforma situada dentro del recinto a *la derecha en el centro*, pero en este caso se trata de la plataforma o soporte de la piedra del *Temalacatl* o sea, el sacrificio gladiatorio. Durán nos informa con detalle que el lugar donde se llevaba a cabo ese sacrificio se llamaba *cuauhxicalco* sobre el que se encontraba la dicha piedra *Techmalacatl* que era redonda.

En esa forma otra de las funciones del *momoztli* sería la de servir de soporte a algún monumento menor, a alguna escultura alusiva a sus ritos. Como acabamos de ver, la más famosa era de servir para el *temalacatl*.

Ahora queremos referirnos al estudio de la investigadora Doris Heyden⁸ en relación a los que llama elementos de *momoztli* acerca de unas esculturas que se conservan en el Museo Nacional de Antropología y que ilustra en su mismo artículo. Éstas son dos, perteneciente una a la cultura clásica de Teotihuacan y la otra como obra de los mexica. Esta autora no indica cómo iban colocados, sólo señala que eran elementos que se encontraban en los *momoztlis*. Sobre estos últimos transcribe interesantes referencias; la primera es de Durán⁹ que a la letra dice:

... es menester saber ... como había antiguamente Dios de los mercados y ferias, el cual dios tenían puesto en un *momoztli* que son unos humilladeros a manera de picotas que usaban antiguamente, que después los llamábamos los muchachos mentidores. Había de estos por los caminos muchos y por las encrucijadas de las calles y en el tianguiz. En estos mentideros de los tianguiz había fijadas unas piedras labradas tan grandes como una rodela y en ellas esculpidas una figura redonda como una figura de un sol con pinturas a manera de rosas a la redonda con unos círculos redondos. Otros ponían otras figuras según la contemplación de los sacerdotes y de la autoridad del mercado y pueblo.

Creemos que la piedra a que se refiere Durán, corresponde al *temalacatl* que ha sido descrita e identificada por Beyer en los últimos años. Por tal razón dudamos que las piedras de cul-

⁸ Heyden, 1968.

⁹ Durán, 1951.

tura clásica señaladas por Doris Heyden, sean elementos de *momoztli* que van provistas de espigas.

Esta clase de esculturas son las conocidas lápidas de cultura clásica relativamente abundantes en Teotihuacan y que por lo general llevan la imagen del dios Tlaloc, bien sea en forma naturalista o estilizada, por lo que consideramos acertada la opinión de esa autora de que eran marcadores de juego de pelota, o iban empotradas en algún altar.

En cambio, la otra escultura de cultura mexicana que lleva adornos solares, es circular y los de esa forma y dimensiones iban colocados horizontalmente en los *momoztlis*. De acuerdo con tal disposición ello concuerda con la afirmación de Alonso de Molina quien en su Vocabulario¹⁰ define *mumuztli* como "altar de los ídolos" o humilladero y en tal caso serviría de soporte a cualquier monumento pequeño o escultura en piedra y posiblemente aun en barro.

En efecto, esculturas de ese tipo y que vimos con símbolos solares que Heyden ilustra, guardan relación con los conceptos expresados acerca de la otra pieza que también posee el Museo Nacional de Antropología. Ha sido estudiada por Beyer.¹¹ Se había tomado como *tlachtemalacatl* o sea anillo para el juego de pelota. Beyer refuta tal aserto y la considera como un *temalacatl* por las razones de que no tiene ninguna espiga para insertarla en el muro del juego; es completamente redondo y carece de relieve en una de sus caras, debido a que iba recostada en el suelo y lo más significativo es una barra en el agujero central para amarrar en ella al cautivo destinado al sacrificio gladiatorio, que ha sido descrito por varios cronistas e ilustrado en diversas obras.

En resumen y conclusión vemos que lo que hemos llamado *momoztli* corresponde a pequeñas plataformas situadas al pie o en asociación al templo principal de cada localidad. Unas veces eran simples plataformas con escalinata o sin ella, otras en forma de pequeño templo a manera de maqueta y tenía diversas funciones. Servía para contener ofrendas dedicadas al templo principal, para la ejecución de alguna ceremonia relacionada con el culto o simplemente de plataforma para sostener alguna escultura con diversos significados.

¹⁰ Molina, 1970.

¹¹ Beyer, 1969.

Contamos con referencias muy valiosas y detalladas acerca del *momoztli* en el área maya. Su descripción será motivo de otro estudio más detenido.

SUMMARY

Momoztli, a Nahuatl word for certain kind of structures rather common among various cultures of Middle America. This paper deals with the distribution of such buildings with special emphasis on those found in central Mexico. The momoztli had several purposes. They were used as a kind of support, as an altar, sometimes containing offerings, to sustain certain type of sculptures or on their summit the gladiatorial sacrifice was performed. The location of such structures was mainly at road crossings, but also and very frequently and of important meaning, before the main temple of the ceremonial center in prehispanic cities.

BIBLIOGRAFÍA

BEYER, Hermann

- 1969 El Temalacatl. La "Piedra del Sacrificio Gladiatorio" del Museo Nacional de Arqueología. *El México Antiguo*, tomo XI, pp. 310-15. México.

CASO, Alfonso.

- 1927 Las ruinas de Tizatlán, Tlaxcala. Sociedad Mexicana de Antropología. *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, Vol. I, pp. 203-211. México.

CUMMINGS, Byron C.

- 1933 Cuicuilco and the Archaic Cultures of Mexico. University of Arizona. *Social Science Bulletin*, Nº 4; 56 pp., 36 ills. Tucson.

DURÁN, Diego

- 1951 *Historia de las Indias de Nueva España. e Islas de Tierra Firme*. México. Vol. II:215.

HEYDEN, Doris

- 1968 Algunos elementos de Momoztlis. *Boletín del INAH*, Nº 31, pp. 43-45. México.

MARQUINA, Ignacio

- 1964 *Arquitectura Prehispánica*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretaría de Educación Pública. México.

MOLINA, Alonso de

1970 *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*. Editorial Porrúa, S. A. México.

MOTOLINÍA, T. de Benavente

1951 *Historia de los Indios de la Nueva España* (Siglo XVI). Barcelona.

NOGUERA, Eduardo.

1927 *Ruinas de Tizatlán, Tlaxcala. Los Altares de Sacrificio de Tizatlán, Tlaxcala*. Dirección de Arqueología. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México.

1937 *El Altar de los Cráneos Esculpidos de Cholula*. Talleres Gráficos de la Nación. México.

SAHAGUN, Bernardino DE

1956 *Historia General de las Cosas de Nueva España*. 4 vols. México.

SELER, Eduard

1963 *Comentarios al Códice Borgia*. Fondo de Cultura Económica. México.

SIMÉON, Rémi

1963 *Dictionnaire de la langue Nahuatl ou méxicaine*. Graz, Austria.

TORQUEMADA, Juan de

1943 *Los Veinte y un Libros Rituales: Monarquía Indiana*, 2 vols. México.